

Rómulo Cosse
In Memoriam

Rómulo Cosse (1938-2017) fue designado Investigador Asociado de la Sección Literatura del Departamento de Lengua y Literatura de la Academia Nacional de Letras, el 27/03/2009. En su tarea mantuvo vivo el perfil que lo distinguió en el campo de las letras como docente, estudioso e investigador. En especial mantuvo los rasgos señalados por la medida, el razonable equilibrio y la fineza. Sus colaboraciones en la Revista de la Academia No. 6-7, de 2009, sobre J.C. Onetti y en la No. 10, de 2014, sobre Mario Levrero, por ejemplo, así lo testimonian.

Los rasgos mencionados también se apreciaron durante su desempeño anterior en el Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional y en la Universidad Veracruzana de México durante su exilio.

Tal caracterización la asumió plenamente sin que le impidiera un franco ejercicio de la autonomía crítica ni de la problematización tan necesaria para que el investigador y teórico pueda elaborar y ser fecundo en el campo de su pertenencia. Otro tanto hizo con la contrastación y la hipótesis, el cotejo y las descripciones conceptuales.

Como teórico y crítico fue uno de los que en el país se situó más allá de las corrientes predominantes en las últimas décadas, sin desconocer ni dejar de integrar las aportaciones que habían hecho ni las nuevas estructuras teóricas que resultaron casi inamovibles hasta el presente.

De estos asuntos se ocupa en varios libros entre los que se destacan *La vida breve: la historia y su espejo* (1989), *Fisión literaria: narrativa y proceso social* (1989), *Narrativa uruguaya. Tradición y cambio* (2008). También se valió de otros abordajes. Así por ejemplo en sus trabajos opta por un enfoque puntual, sin minimalismo pero adscrito a las texturas, a la descripción analítica y a la valoración propia del ensayo.

En su obra aparece naturalmente interesado en mostrar qué hace de un discurso una obra literaria y qué es lo que hace de ella una obra original o creadora. Asimismo le importa estudiar cómo se constituye el arte que la caracteriza, el universo generado por sus articulaciones, y su necesaria autonomía que es desvinculante de todo principio de supuesta realidad.

Con su ademán sereno y su tono bajo hizo aportes para fortalecer la teoría y el conocimiento de nuestras obras literarias a efectos de evitar los atajos de la sola emoción, del impresionismo y de la simple opinión que son fácilmente resignificados e ideologizados por los intereses y puntos de vista de los formadores de opinión hegemónica.

Para ilustrar lo dicho alcanza recordar -por hoy al menos- que en la consideración de la narrativa inauguró el concepto de “tendencia”, articulado con el concepto de estructura (como totalidad de forma y contenido, según Lotman).

Para él “tendencia” designa el sentido de dirección de los procesos de transformación en virtud de los que “las inflexiones [en la tendencia] están

determinadas por la configuración estructural de las nuevas producciones”. El concepto es un instrumento teórico significativo y posibilitador.

Se comprende que el cambio en literatura es más que la pretendida verdad de los jurados de circunstancia y de los asertos críticos. Es asunto de los creadores, de sus lectores, de los teóricos y de los complejos procesos interdependientes de la cultura, de los saberes y los macrodiscursos.

Con la partida de Rómulo Cosse se instala una ausencia y una pérdida para esta Academia.

Ricardo Pallares